

REVISTA POPULAR



Adolescente; por Vázquez Díaz

Núm. 9

30 Ctms.

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Dirección en España:

Pueblonuevo del Terrible (provincia de Córdoba)

Oficinas en Madrid: Plaza de Cánovas, número 4

FUNDICIONES DE PLOMO Y DE ZINC

Hulleras de Peñarroya y Puertollano

SUB-PRODUCTOS DE DESTILACIÓN DE LA HULLERA

Benzoles, Creosotas, Alquitrans, Gasolina Calatrava, Petrolina, Aceites para Motores Diesel, Parafinas.

ABONOS DE PEÑARROYA

Superfosfatos, Superfosfatos dobles, Abonos compuestos, Ácidos sulfúricos, Oléum, Ácido nítrico, Sulfato de cobre, Sulfato de Hierro, Sulfato de amoníaco

Fábrica de Textilosa en Peñarroya

Sacos, Tejidos mixtos, Hilados, Cordelerías.

Las papelerías que deseen estar bien surtidas y económicamente deben comprar a

Ernesto Giménez Moreno

Huertas, 16 y 18

Madrid

por ser la primera en la fabricación de estuchería y sobres.

También tiene inmensos surtidos en objetos de dibujo y escritorio.

Todos los trabajadores deben leer

“EL SOCIALISTA,”

Unico diario defensor de la clase obrera

Antonio Cervera García

Fábrica de Sellos de Cauchut, Metal y Acero.—Grandes sellos de pasta para marcar envases.—Fabricación de Bolsas de papel para envases y saquitos para muestras sin valor.

Teléfono, 461. SEVILLA. Boteros, 4 y 6.

Inmunícese usted de las enfermedades Acote y remedie las dolencias que le aquejen por rebel-des y pertinaces que sean.

En lugar preferente de su hogar y siempre dispuesto a ejercer su acción bienhechora tenga la utilísima obra del

Dr. Eduardo Alfonso “CÓMO CURA LA MEDICINA NATURAL,”

admirable libro de divulgación médica y completo tratado de *curación natural*.

Un arsenal inapreciable de remedios salutíferos y regímenes preventivos.

El mejor médico y consejero del hogar.

TERCERA EDICIÓN: 1 volumen en 4.º de 385 páginas y numerosas ilustraciones: 8 pesetas en rústica y 10 encuadernado en tela con planchas doradas.

Pídalo a su librero o a EDITORIAL PUEYO, Arenal, 6. APARTADO, 322.—MADRID.

Córdoba y Comp.^a

Fundadores del Azúcar Estuchado

CÓRDOBA



DICCIONARIOS CALLEJA

NUEVA EDICIÓN ENTERAMENTE REFUNDIDA DEL FAMOSO

DICCIONARIO MANUAL ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO

DE LA

LENGUA ESPAÑOLA E HISPANO-AMERICANA

1.384 páginas. 6.880.000 letras. 7.000 grabados. 19 láminas en color.
250 mapas, planos, etc.

Un tomo encuadernado en tela inglesa con artísticas planchas originales
Precio 14 Pesetas.

Este libro puede adquirirse en todas las librerías. También se remite, sin aumento de precio, a cualquier punto de España o de América, con sólo pedirlo, acompañando su importe (14 pesetas) a la

EDITORIAL "SATURNINO CALLEJA", S. A.

Apartado 447



Casa fundada en 1876



MADRID

Sucesores de Rivadeneyra (S. A.)

SECCIÓN MANIPULADOS

RONDA DE ATOCHA, 23.-TRIPLICADO.-MADRID
GRAN FÁBRICA DE SOBRES

Anís "MADRID,"

ANTONIO MADRID SALVADOR

RUTE (CORDOBA)

Anís José Gómez "GALLITO,"

VIUDA DE MANUEL GARCÍA G. DE ARANDA

RUTE (Córdoba)

Pedid el Anís "EL TRIUNFO,"

BERNABÉ ROLDÁN RAMÍREZ

RUTE (Córdoba)

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

CAPITAL: 50 MILLONES DE PESETAS

Domicilio social: Alcalá, número 14. MADRID

SUCURSAL DE CÓRDOBA

CALLE CLAUDIO MARCELO, NÚM. 23

Caja de Ahorros

INTERESES QUE SE ABONAN: 3 POR 100 - LIBRETAS MÁXIMUN: 5.000 PESETAS

SUCURSALES EN ESPAÑA Y MARRUECOS

CORRESPONSALES EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL MUNDO

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 1/2 por 100

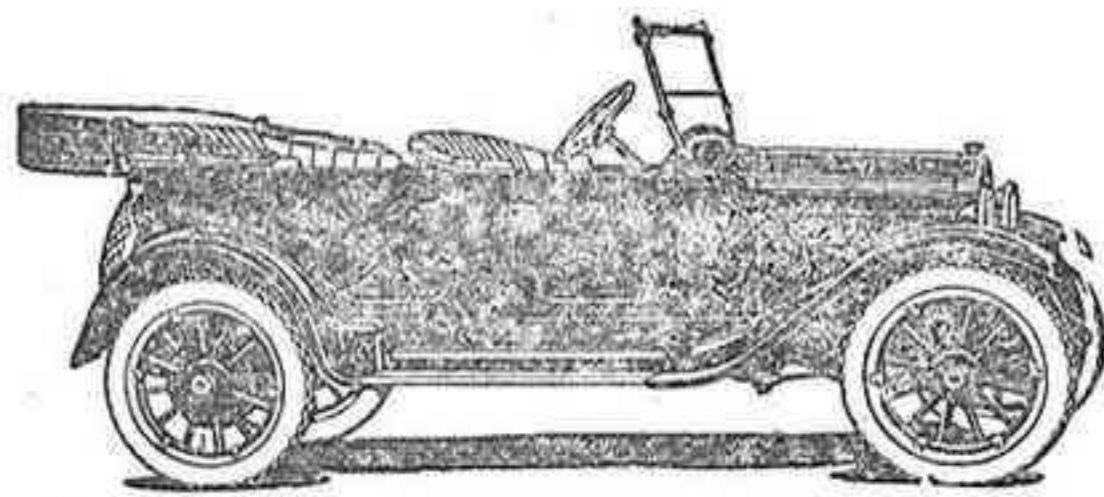
Consignaciones a vencimiento fijo

Un mes	3	por 100
Tres meses.	3 1/2	por 100
Seis meses.	4	por 100
Un año	4 1/4	por 100

EL BANCO ESPAÑOL DE CREDITO pone a disposición del público, para la conservación de valores, documentos, joyas, objetos preciosos, etc., un departamento de

Cajas de Alquiler

con todas las seguridades que la experiencia aconseja



Automóviles Dodge

Especial 12.500 ptas.

Normal 11.500 “

Agente Exclusivo en las provincias de

Córdoba y Málaga

Manuel G. Plaza

Gran Capitán, números 27 y 29

Córdoba

Sociedad Anónima Serraleón

Grasas y Aceites Lubrificantes.—Correas.—
Gomas.—Cojinetes de bolas.—Accesorios para
automóviles.—Suministros para fábricas y talleres.—
Reparación de automóviles y motores.

Industrias Núm. 4 (Cercadilla)

C O R D O B A

Compra-venta de cereales al por mayor y al detall

JUAN PEINADO REYES

Oficinas y almacenes, 12 de Octubre, sin n.º.—CÓRDOBA

SOTOMAYOR S. A.

ACEITES Y CEREALES

CÓRDOBA

ULTIMOS LIBROS DE ÉXITO

Pesetas

Maeztu.— <i>Don Quijote, Don Juan y la Celestina</i>	5'—
Donoso.— <i>La otra América</i>	4'50
Barrios.— <i>El hermano asno</i>	4'—
Croce.— <i>España en la vida italiana durante el renacimiento</i>	6'—
Irayzoz.— <i>Pnix</i>	5'—
Bañolas.— <i>La fuga de las brujas</i>	5'—
Insúa.— <i>Mi tía Manolita</i>	5'—
» <i>Una historia francamente inmoral</i> ..	2'50
Zamacois.— <i>Los dos</i>	2'50
Salado.— <i>La mayorala</i>	5'00

De venta en las principales librerías y en ESPASACALPE, CASA DEL LIBRO, Avenida de Pi y Margall, 7.

Apartado 547. MADRID.

Envíos a reembolso.

LA PAPELERA DE CEGAMA

S. A.

Fábrica de Papel Continuo.—CEGAMA (Guipúzcoa)

PAPELES DE EDICIÓN — LITOGRAFÍA Y DE ESCRIBIR

DIBUJO — SECANTE — PLUMA — BARBA

PERGAMINO Y REGISTRO — PAPELES RAYADOS, LISOS

VERJURADOS Y CON FILIGRANAS

ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA Y CARTULINA

FARMACIA Y DROGUERIA

ESTRADA

Conde de Cárdenas, 21

CORDOBA

SEGUNDO MORENO

Almacén de papel, fábrica de sobres y cartulinas para tarjetas
VENTA AL POR MAYOR

Santa Clara, 2

MADRID

REVISTA POPULAR

SE PUBLICA LOS DIAS 1 Y 15 DE CADA MES

Administración: Diego León, núm. 8.—Suscripción: 7 Ptas. año; 3'50 semestre

AÑO II

CÓRDOBA 1.º DE MARZO DE 1926

NÚMERO 9

Escultura Moderna

Los futuros monumentos cordobeses

Córdoba, huérfana hasta hace poco tiempo del más leve monumento escultórico, se propone ahora adelantar, en la ofrenda a sus hijos preclaros, todo lo que hasta hoy llevaba de retraso. En las plazas donde solo San Rafael—como única representación ilustre de la localidad—se elevaba tallado en piedra, van a surgir, de pronto, por obra de esa palmada en la frente de la memoria oficial, filósofos, artistas, generales, obispos...

El deseo de consagrar obra de desagravio a los antepasados gloriosos, no por ser muy tardío nos parece menos laudable. Pero, a este respecto, hay una cosa que nos inquieta, y es la fase artística de tal empresa.

Ya que, precisamente por el olvido en que Córdoba tuvo a sus celebridades, se libró de esa siembra de muñecos abominables que extienden por nuestras ciudades los tres o cuatro artistas acaparadores de monumentos, a cuyos temibles cinceles van a parar, fatalmente, todas las obras de esta clase, quisiéramos que los encargados de organizar ahora esos trabajos tuvieran la altura de criterio y la independencia de acción necesarias para librarnos, hasta donde sea posible,—que no es fácil empeño—de las tenebrosas creaciones de tales escultores.

Muchos artistas hay entre nosotros que trabajan apartados de las zonas de proteccionismo donde se consigue el

encargo oficial. Y es entre ellos —y no entre los viejos y cansados cinceles, tan hinchados de laureles oficiales como vacíos de inspiración entusiasta—donde hay que buscar los jóvenes temperamentos, fecundados por alta cultura, capaces de comprender y de interpretar, de realizar la obra que solo está al alcance del que lucha y sueña.

Sabemos bien que, inevitablemente, sobre la serie de mo-

numentos que, en la actualidad, proyecta realizar Córdoba, caerán las manos ávidas de los escultores de tanda. Aceptémoslo como cosa consumada; pero también pidamos que alguno, siquiera, de esos trabajos, sea otorgado a un artista verdadero. Pidamos que no sea entregado todo a la confitería nacional.

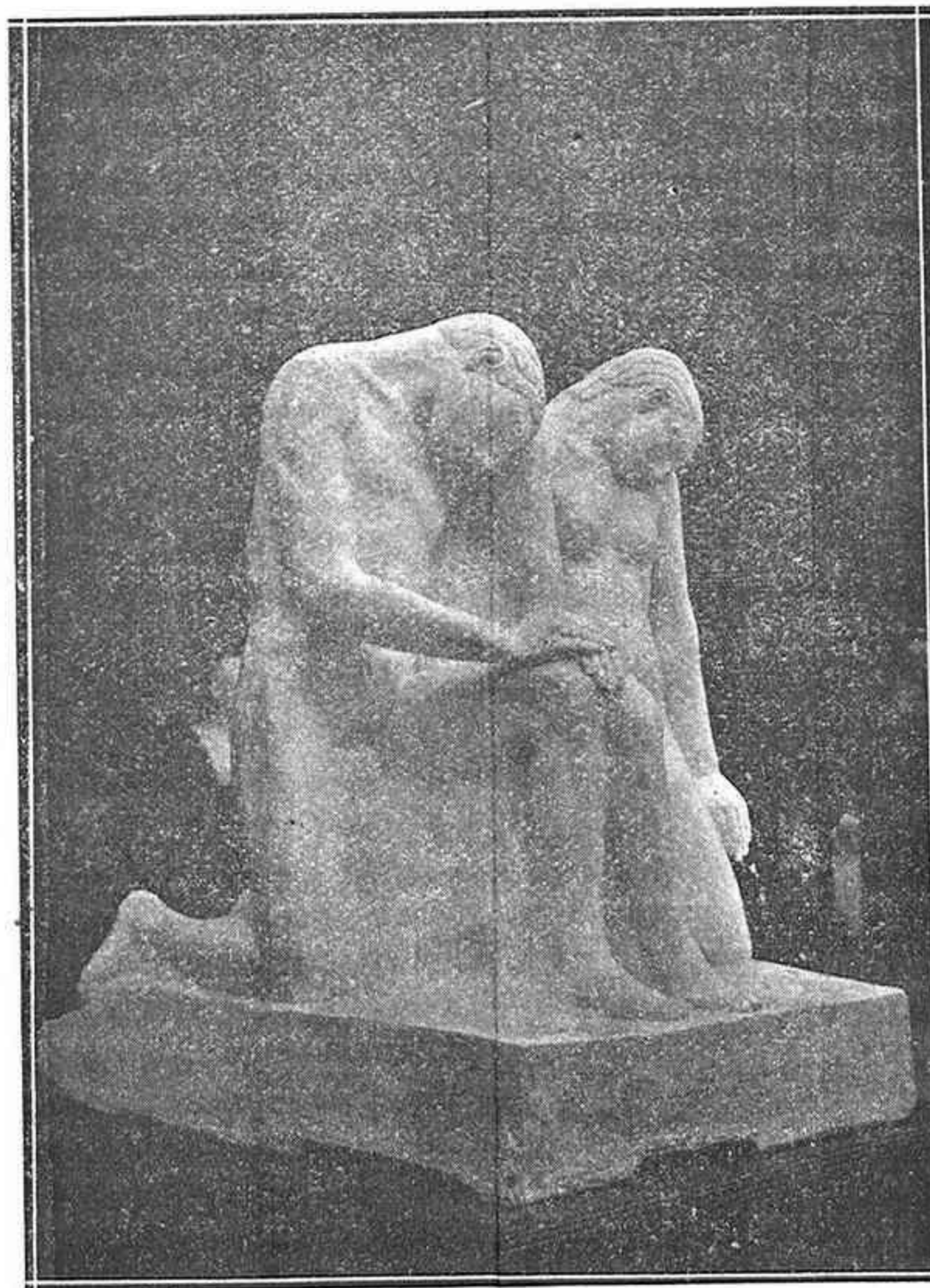
De entre los artistas que en nuestro país trabajan intensa y serenamente, solo quiero ofrecer hoy el nombre de uno de los de más positivo talento: Eva Aggerholm de Vázquez Díaz.

Ofrecer a esta escultora uno de los futuros monumentos sería adquirir para Córdoba una joya de arte verdadero.

La lírica palabra de Juan Ramón Jiménez ha sintetizado su obra insuperablemente: «Olas de piedra humana son sus esculturas».

Cuanto ella esculpe queda como encantado en un ritmo poderoso y original.

La más delicada emoción



A LOS PADRES

Monumento Funerario (piedra) de Eva A. de Vázquez Díaz.

envuelve y anima las obras de esta escultora. Por la magia de su talento, en el interior de la piedra late un conmovido corazón.

Contemplando las esculturas de Eva A. de Vázquez Díaz, yo quisiera que, de entre todos los hombres célebres cordobeses, el más espiritual, el más puro, aquel cuya inmortalidad esté más perfumada de belleza, fuese rememorado por el cincel de esta artista en una de esas plazas en que mi tierra muestra un reflejo de su secreto espíritu encantador.

Antonio Merlo.

Madrid, Febrero, 1926.



MAGDALENA

Madera policromada de Eva A. de Vázquez Díaz

Finis Romae

Entre dulces exámetros latinos,
de la Roma imperial y decadente
reflejan los poetas libertinos
la grata vida pintorescamente.
La turba de flamines impostores,
la vocinglera turba de curiales,
clientes, del Señor aduladores,
y desnudas hetairas sensuales.
Habla necio el liberto enriquecido;
goza el hampón su vida disoluta
y un torpe madrigal dice al oído
el poeta a la indigna prostituta.
Con las frentes de mirto coronadas
en los triclinios comen los señores,
mientran chocan lucientes las espadas
de los renombrados gladiadores.
Y las hijas de Gádex ardorosas,
como las rubias hijas del Piréo
con guirnalda de nardos y de rosas,
danzan y avivan el carnal deseo.
El Cécubapreciado se derrama...
Las flautas griegas permanecen mudas,
y arden de Venus-Física en la llama
sacerdotisas del placer desnudas.
El oro de la patria empobrecida
derrama el César con endeblen manos,
colocando su púrpura y su vida
a merced de insaciables pretorianos...
Políticos que en sectas enconadas
tuercen del pueblo el natural destino,
y ante exóticas glorias, humilladas,
muestran las glorias del vivir latino.

.....
Decadentes el César, los vasallos,
la religión, las artes y la corte...
¡Y el galopar furioso en sus caballos
de los viriles Bárbaros del Norte!

Alejo Hernández.

Salamanca, enero 1926.

Orígenes y Fines

La fuerza y la bondad de las religiones estriba en enseñar al hombre su razón de ser y sus fines últimos. Cuando se han rechazado los dogmas de la teología moral como lo hemos hecho casi todos en esta edad de ciencia y de libertad intelectual, no hay manera de saber por qué estamos en el mundo ni qué hemos venido a hacer en él.

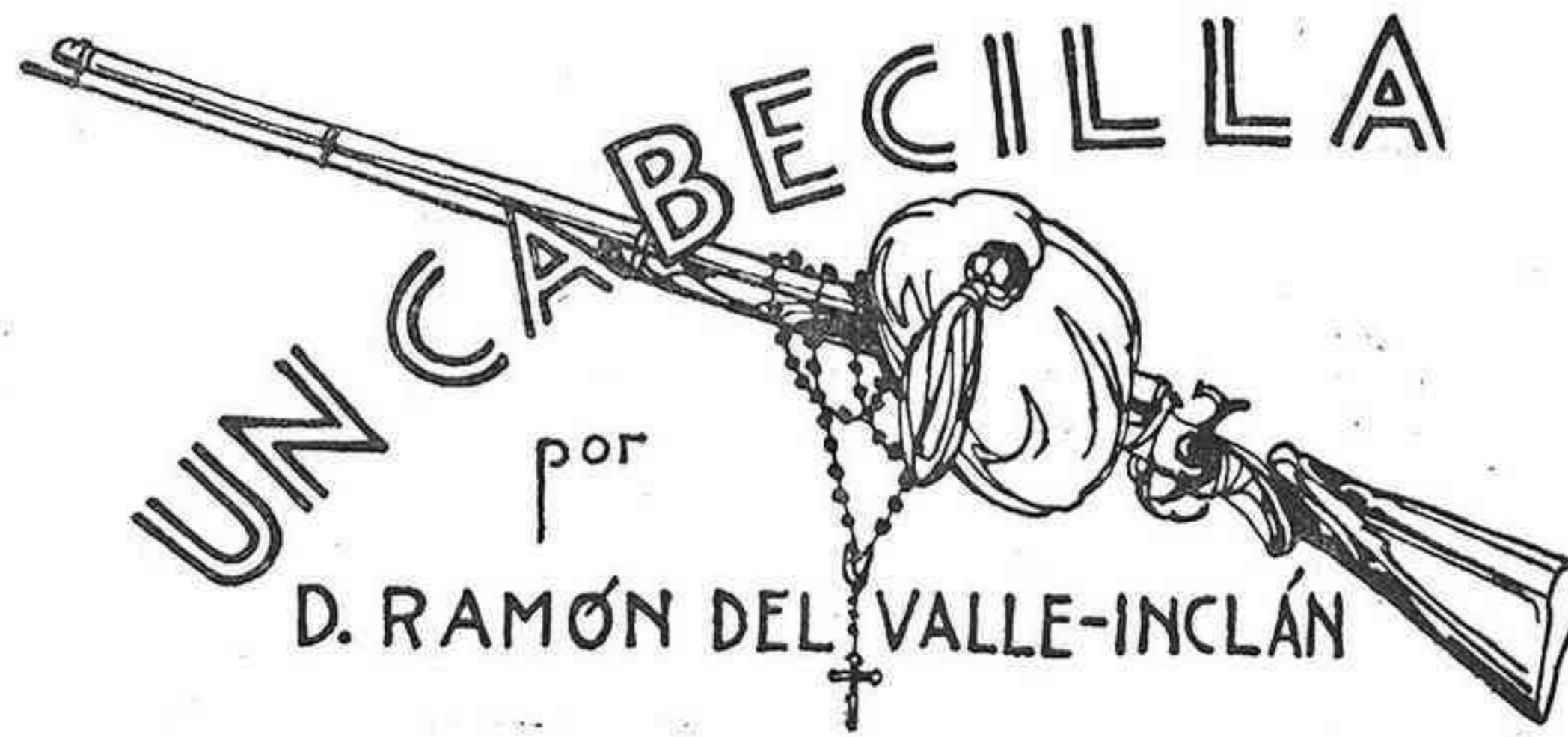
El misterio de nuestro destino nos rodea por todas partes con sus profundos arcanos, y es necesario, en verdad, no pensar en nada para no sentir cruelmente el trágico absurdo de vivir. Ahí, en la absoluta ignorancia de nuestra razón de ser, es donde está la raíz de nuestra tristeza y de nuestro hastío. El mal físico y el mal moral; las miserias del

alma y de los sentidos; la felicidad de los malos; la humillación de los justos, todo eso aún sería soportable si concibiésemos su orden y economía y si en ello viésemos la mano de una providencia. El creyente se regocija de sus úlceras, tiene por agradables las injurias y las violencias de sus enemigos; ni siquiera las injusticias y las violencias le arrebatan la esperanza. Pero, en un mundo donde toda iluminación de la fé se ha extinguido, el mal y el dolor pierden hasta su significación y sólo se nos presenta como burlas odiosas, como farsas siniestras.

Anatole France.

UN CABECILLA

por
D. RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN



De aquel molinero viejo y silencioso que me sirvió de guía para visitar las piedras célticas del Monte Rouriz guardo un recuerdo duro, frío y cortante como la nieve que coronaba la cumbre. Quizá más que sus facciones, que parecían talladas en durísimo granito, su historia trágica hizo que con tal energía hubiésemme quedado en el pensamiento aquella cara tabacosa que apenas se distinguía del paño de la montera. Si cierro los ojos, creo verle: Era nudoso, seco y fuerte, como el tronco centenario de una vid: Los mechones grises y desmedrados de su barba recordaban esas manchas de musgo que ostentan en las ocacidades de los pómulos las estatuas de los claustros desmantelados: Sus labios de corcho se plegaban con austera indiferencia: Tenía un perfil inmóvil y pensativo, una cabeza inexpresiva de relieve egipcio. ¡No, no lo olvidaré nunca!

Había sido un terrible guerrillero. Cuando la segunda guerra civil, echóse al campo con sus cinco hijos, y en pocos días logró levantar una facción de gente aguerrida y dispuesta a batir el cobre. Algunas veces fiaba el mando de la partida a su hijo Juan María y se internaba en la montaña, seguro, como lobo que tiene en ella su cubil. Cuando menos se le esperaba, reaparecía cargado con su escopeta llena de ataduras y remiendos, trayendo en su compañía algún mozo aldeano de aspecto torpe y asustadizo que, de fuerza o de grado, venía a engrosar las filas. A la ida y a la vuelta solía recaer por el molino para enterarse de cómo iban las familias, que eran los nietos, y de las piedras que molían. Cierta tarde de verano llegó y hallólo todo en desorden. Atada a un poste de la parra, la molinera desdichábase y llamaba inutilmente a sus nietos, que habían huído a la aldea. El galgo aullaba, con una pata maltrecha en el aire. La puerta estaba rota a culatazos, y el grano y la harina alfombraban el suelo. Sobre la artesa se veían aun residuos del yantar interrumpido, y en el corral la vieja hucha de castaño revuelta y destripada... El cabecilla contempló tal desastre sin proferir una queja. Después de bien enterarse, acercóse a su mujer murmurando, con aquella voz desentonada y caótica de viejo sordo:

- ¿Vinieron los negros?
 - ¡Arrastrados se vean!
 - ¿A qué horas vinieron?
 - Podrían ser las horas de yantar. ¡Tanto me sobresalté, que se me desyanece el acuerdo!
 - ¿Cuántos eran? ¿Qué les has dicho?
- La molinera sollozó mas fuerte. En vez de contestar,

desatóse en denuestos contra aquellos enemigos malos que tan gran destrozo hacían en la casa de un pobre que con nadie del mundo se metía. El marido la miró con sus ojos cobrizos de gallego desconfiado.

—¡Ay, demonio! ¡No eras tú la gran condenada que a mi me engaña! Tú le has dicho donde está la partida.

Ella seguía llorando sin consuelo.

—¡Arrepara, hombre, de qué hechura esos verdugos de Jerusalén me pusieron! ¡Atada mismamente como Nuestro Señor!

El guerrillero repitió blandiendo furioso la escopeta.

—¡A ver como respondes, puñela! ¿Qué le has dicho?

—¡Pero considera, hombre!

Calló dando un gran suspiro, sin atreverse a continuar, tanto la imponía la faz arrugada del viejo. Él no volvió a insistir. Sacó el cuchillo, y cuando ella creía que iba a matarla, cortó las ligaduras, y sin proferir una palabra, la empujó obligándola a que le siguiese. La molinera no dejaba de gimotear.

—¡Ay! ¡Hijos de mis entrañas! ¿Por qué no había de



ANT MERLO

dejar me quemar en unas parrillas antes de decir dónde estábades? Vos, como soles. Yo, una vieja con los pies para la cueva. Precisaba de andar mil años peregrinando por caminos y veredas para tener perdón de Dios. ¡Ay mis hijos! ¡Mis hijos!

La pobre mujer caminaba angustiada, enredados los toscos dedos de labradora en la mata cenicienta de sus cabellos. Si se detenía, mesándose los y gimiendo, el marido, cada vez más sombrío, la empujaba con la culata de su escopeta, pero sin brusquedad, sin ira, como a vaca mansísima nacida en la propia cuadra, que por acaso cerdea. Sallieron de la era abrasadora por el sol de un día de Agosto, y, después de atravesar los prados del Pazo de Melías, se internaron en el hondo camino de la montaña. La mujer suspiraba:

—¡Virgen Santísima, no me desampares en esta hora!

Anduvieron sin detenerse hasta llegar a una revuelta donde se alzaba un retablo de ánimas. El cabecilla encaramóse sobre un bardal y oteó receloso cuanto de allí alcanzaba a verse del camino. Amartilló la escopeta y, tras de asegurar el pistón, se santiguó con lentitud respetuosa de cristiano viejo:

—Sabela, arrodíllate junto al retablo de las Benditas.

La mujer obedeció temblando, el viejo se enjugó una lágrima:

—Encomiéndate a Dios, Sabela.

—¡Ay, hombre, no me mates! ¡Espera tan siquiera a saber si aquellas prendas padecieron mal alguno!

El guerrillero volvió a pasarse la mano por los ojos; luego descolgó del cinto el clásico rosario de cuentas de madera, con engaste de alambriño dorado, y dióselo a la vieja, que lo recibió sollozando. Aseguróse mejor sobre el bardal y murmuró austero:

—Está bendito por el señor obispo de Orense, con indulgencia para la hora de la muerte.

El mismo se puso a rezar con monótono y frío visviseo. De tiempo en tiempo echaba una inquieta ojeada al camino. La molinera se fué poco a poco serenando. En el venerable surco de sus arrugas quedaban trémulas las lágrimas: Sus manos agitadas por temblequeteo senil, hacían

oscilar la cruz y las medallas del rosario: Inclínose golpeando el pecho y besó la tierra con unción. El viejo murmuró:

—¿Has acabado?

Ella juntó las manos con exaltación cristiana:

—¡Hágase, Jesús, tu divina voluntad!

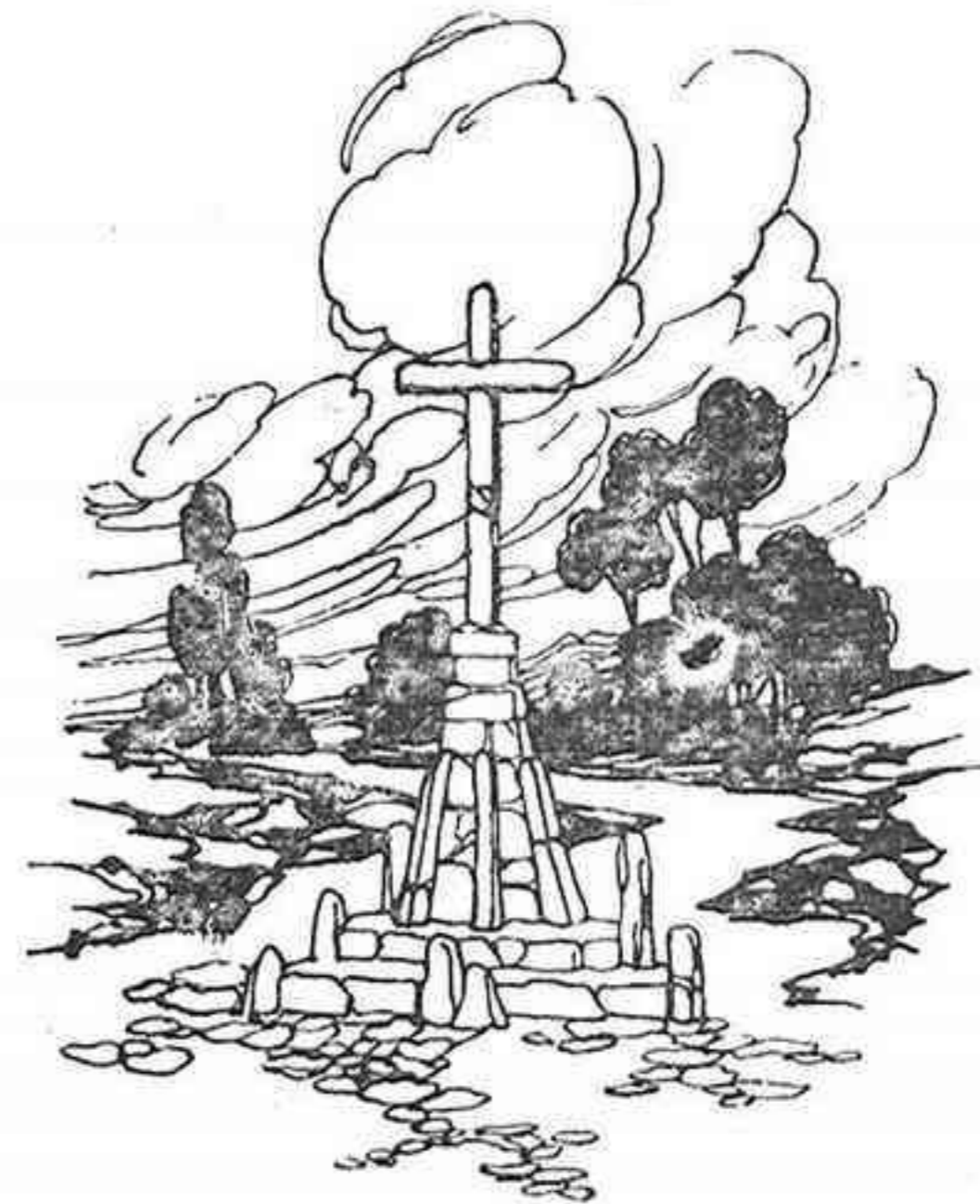
Pero cuando vió al terrible viejo echarse la escopeta a la cara y apuntar, se levantó despavorida y corrió hacia él con los brazos abiertos.

—¡No me mates! No me mates, por el alma de...!

Sonó el tiro, y cayó en medio del camino con la frente agujereada. El cabecilla alzó de la arena su rosario de faccioso, besó el crucifijo de bronce, y sin detenerse a cargar la escopeta huyó en dirección de la montaña. Había columbrado hacia un momento, en lo alto de la trocha, los tricornos enfundados de los guardias civiles.

Confieso que cuando el buen Urbino Pimentel me contó en Viana esta historia terrible, temblé recorriendo la manera violenta y feudal con que despedí en la Venta de Brandeso al antiguo faccioso, harto de acatar la voluntad solapada y granítica de aquella esfinge tallada en viejo y lustroso roble.

(Dibujos de Antonio Merlo).



La religión universal

Anny Besant, la presidenta de la Sociedad Teosófica, se ha dirigido a sus consocios para sentar las bases de una llamada *Religión universal* que una a todas las religiones existentes.

Esta nueva religión ya tiene su especie de Mesías en el joven indio J. Krishnamurti.

Si en ella se aspira a suprimir fanatismos y no se establece otro dogma que el de la fraternidad universal, único que hasta aquí admitió la Sociedad Teosófica, bien venida sea.

Nadie podrá negar que es obra laudable unir a todos los hombres bajo el dogma único de la fraternidad universal y dejarles luego que libremente piensen sobre todo lo divino y humano.

La verdad acabará algún día por unirles a todos en pensamiento, porque todos tendemos a ella, todos la buscamos y no es más que una.

Una religión sin dogmas, templos, ministros, ni rezos,

que solo exigiese de sus fieles amar al prójimo como así mismo, será ideal.

¿Qué mejor religión que el amor hacia nuestros semejantes? ¿Qué mejor rezo que la práctica del bien?

Esto y solamente esto es cuanto nos exige la conciencia lo mismo al católico que al protestante, al español que al chino, al hombre de la antigüedad que al del siglo XX.

Pero... no sería religión o habría que cambiar el concepto que de esa palabra tenemos.

Todos entendemos por religión unas creencias, un sacerdocio, un culto: no la concebimos sin dogmas, templos ni ministros.

Y si la nueva religión va a tener todo esto no pasará de ser una más, acaso más asequible a la razón humana, pero religión al fin. Y para ese viaje no necesitamos alforjas: nos basta con las que conocemos.

Joaquín Mencos.

Perifonía Literaria

«*Post clausam expositionem*»,
de los pintores catalanes.

La sinceridad en arte es don inapreciable; y es necesario, ineluctablemente necesario, que el comentarista y, mucho más, el crítico de arte sientan profundamente aquella cualidad. Ser sincero es ya en estos tiempos una inexorable obligación para cualquier escritor, y es fácil quebrantarla por sugerencias de ambiente, por timideces a arraigados convencionalismos o por ofuscaciones momentáneas, espejismos, ante la epifanía artística.

Por eso, para ser sinceros, al hablar del arte con motivo de la tan cacareada «Exposición de pintores catalanes» organizada, en este acogedor *Madrid*, por «Heraldo de Madrid», hemos esperado—*auris clausæ ad doctissimas voces philosophorum*—, cerrados nuestros oídos a las peroratas del doctísimo Ortega y Gasset, a que fuera cerrada tal Exposición; porque después de clausurada nos parece estar más libres para el ejercicio de enjuiciar sinceramente sobre el arte de la pintura.

Cluso ostio redimus ad officium; o sea, traducido a nuestra lengua vernácula: cerradas las puertas de esa Exposición, volvemos al cumplimiento del deber.

Es inútil desligar la historia del arte de la del pensamiento. El arte no está aislado en el mundo; así como influye activa y poderosamente sobre la civilización de los pueblos, sufre a su vez la impresión de las agitaciones sociales y la de las teorías y sistemas filosóficos que se suceden a través de las épocas en que aquél se produce.

Si se pone en paralelo el arte pagano, que es el triunfo de la forma, y el arte cristiano, que es triunfo de la expresión y de la idea, el Partenon, edificado en una concepción ilimitada de la divinidad, y una catedral gótica, concebida en la idea y bajo la impresión del infinito, no son ya artes diversas, sino renovaciones características y determinantes de opuestas civilizaciones.

Mas así como el arte pagano aferrado a la forma, a la línea, llegó a la decadencia hasta perecer por sí mismo, de igual modo, por exceso de depuración, por demasiado expresivo y academizante, el arte cristiano se fosiliza y permanece estático.

El arte sigue el mismo proceso del pensamiento. La filosofía pagana, apegada a las formas sensualistas, se materializa. La cristiana, especulativamente dogmática, excesivamente extrasensual, supraterránea, se petrifica en la escolástica, retrasando el advenimiento de la filosofía moderna, reduciendo los vuelos de los precursores de esta filosofía, de Luís Vives, del Brocense, de Pereira y otros esclarecidos españoles.

Investigar la manifestación de la belleza en las diversas edades y en los diversos pueblos es la contraprueba de la estética metafísica. No es tanta mi pretensión, ni ello es posible en estas «Perifonías».

Pero si al artista interesa más producir y «hacer Arte» o plasmar, que no filosofar, porque el juicio embaraza la sensibilidad, en cambio el crítico, para serlo, es preciso

filosofar y vayar en vanguardia siguiendo la evolución del pensamiento en todos los órdenes.

Crítico ha habido, del lado de acá y del lado de allá del Ebro, que, al reseñar la Exposición de cuadros de los pintores catalanes celebrada estos días en Madrid, lo ha hecho en forma tan ambigua, apasionada o insincera, que las sentencias epigramáticas del poeta de Bilbilis nos parecen atemperantes revulsivos a la depresión de ánimo que nos ha producido tanta incompreensión y petulancia tanta erigidas en críticos.

Cuidado, señores metafísicos de la estética, cuidado. Bien están las osadías en arte, como en todo; pero, están bien o son tolerables, cuando llevan algo dentro, cuando ellas muestran disposiciones o se vé son renovaciones *formales* para algo fecundo y trascendental. El arte no tolera ridicleces ni osadías de ineptos y vacuos.

Aplaudirlas es tan contraproducente como el aferrarse al *academicismo*.

Por otra parte, antes que los catalanes mostraran en pintura que España no es indiferente ni inepta a la aceptación de las novísimas y revolucionarias normas del arte pictórico, un castellano, oriundo de Salamanca, Celso Lagar Arroyo, querido amigo y paisano nuestro, exponía en Barcelona, y después aquí en Madrid, en el año 1918, una muy estimable colección de tablas y lienzos, dándonos en ellos a conocer el «planismo», como invención propia que él había realizado antes de la guerra allá en París y que sigue ahora en la capital de Francia realizando con lucrativo éxito.

Nuestros críticos de arte, no fueron, sin embargo, muy piadosos con nuestro paisano, a pesar de que sus pinturas *planistas* revelaban un arte serio y... cerebral. sus exposiciones en el Ateneo y en la «Galería de Arte» de la Plaza de San Miguel, en la vetusta casona que fué morada del Conde Duque de Olivares—¡oh, insuperable y genial Velazquez! ¡Gloria!—hoy ya derruida, valieron por todos los ochenta cuadros de esta Exposición de pintores catalanes.

A aquellos se les hizo el vacío; a esta, tanto ruido. ¿Por qué?

Esta de los catalanes, aunque estimable en general, nada nuevo nos dice; el principal mérito, el que se advertía en el reclamo consistía en la novedad... en la actualidad; pero ha sido una Exposición sin originalidad y por consiguiente insincera. Y a la misma altura han estado los críticos, y los panegiristas.

En verdad, que todo se pega menos la hermosura.

«*Outline of the History*» de H. G. Wells.
«*La ciudad milagrosa*» (Shanghai) de F. G.
Sanchiz y «*El Dragón rojo*», de L. S. Palen.

El libro de más alcance social y el más universalmente oportuno que se ha publicado después de la gran guerra, y como consecuencia y enseñanza de ésta, ha sido el del sapiente escritor inglés Heriberto G. Wells, libro traducido al castellano por Ricardo Baeza y Díez Canedo, con el título de «Esquema de la Historia»

Acaba de publicarse el segundo tomo tan esmerada y ricamente editado, como el primero, por la casa editorial «Atenea», establecida en Madrid.

El *leit motiv* de esta relevante y novísima Historia universal, espurgada de prejuicios y nefastas leyendas, es el de crear una especie de Ciudad de Dios en la que quepan y se confundan *hermanados* todos los hombres terminando con los dioses nacionalistas y regionales que como ídolos rotos deben, como los chirimbolos y símbolos, por la gracia de Dios, ser arrumbados cual lo fueron los primitivos fetiches.

Reeducar las nuevas generaciones en normas de paz y de justicia para hacer viable esa futura hermandad por la que propugna Wells, es misión docente que a todos los ciudadanos, es decir, a los hombres civiles o civilizados, compete, sobre todo a los Maestros. Es un libro en el que debe inspirarse y alentarse la enseñanza de la historia que es en donde se fragua y se forja el alma del Mundo; porque no será realidad la salvación del género humano mientras los antagonismos, los odios y las exaltaciones guerreras constituyan el plan docente de la Historia.

¡Ah el Santiago Matamoros cuánto ha torcido la verdadera historia de España! ¡Hasta cuando, señor, hasta cuando!

«La ciudad milagrosa—Sanghai», de Federico García Sanchiz y «El Dragón rojo», de L. S. Palen, son dos libros que merecen leerse por el interés que hoy tienen las conmociones sociales de la China, país que parece despertar de un milenarismo letargo y abrirse a la comprensión del pensamiento de la civilización occidental, que allí germina, pese a la decadencia de Occidente proclamada por Spengler.

Bersandín.

• • • •

Callecita llena de rosas

A Tomás Salvago.

Bendita seas
callecita llena de rosas
que haces nacer blancas ideas
y santificas todas las cosas.

Bendita seas
callecita. Sobre tus losas,
de piedras grises caen mis pasos
con esa lánguida pereza
con que te pone oros y rasos
la blanca noche, que ya empieza
a enamorarte; y caen mis pasos
en retorno sobre tus losas
callecita llena de rosas.

Bendita seas:
callecita: quiero adorarte
como a mi novia, y que me creas;
voy a darte
mi corazón, mi rosa grana,
cuando sonría la mañana
sobre los blancos miradores
como una boca sevillana,
y los poetas surtidores
lloren sus trágicos amores
sobre azulejos de Triana.

Alejandro Collantes de Terán.

Lo que se publica

«El Hermano Asno», novela por
Eduardo Barrios. Colección contem-
poránea, Calpe.

Solo el título es ya una evocación de la santa humildad franciscana del pobrecito de Asís. Pero la novela toda, con ser una confirmación del título, es una perifrasis del mismo, es una descripción humana, viva, de las realidades naturales, contra las que, en vano, el espíritu, luchar quiere.

«El Hermano Asno» es una novela fina, exquisita y delicadamente irónica. Hay en ella muchas cosas desapercibidas a la primera ojeada, que se descubren, como los hondos aromas, degustando despaciosamente y parsimoniosamente.

En la humildad franciscana, «el hermano asno» es la parte más grosera y animal de nuestros instintos. No hay que irritarse contra sus demandas, ni inmolar sus llamadas fieramente en el ara mística de la renunciación. Hay, simplemente, que perdonarlo. Y perdonarlo mansamente como cuadra al humilde, como corresponde al siervo de Cristo.

En nuestra novela, entre las suaves tranquilidades del claustro franciscano, no aparece el hermano asno equívoco ni repetidamente. Ello daría a la obra el carácter más o menos erótico de la novelaría contemporánea. Es sólo la llamada fugitiva y única que puede cuadrar en la obra de un autor sensible y respetuoso, no sólo para consigo mismo y para con el público sino para la misma vida que trata de aprisionar en sus páginas.

Está, además, el contraste entre la figura principal de la obra, hombre joven que renunció a la vida mundana por un desencanto amoroso de la juventud, y el otro frailuco pobrete de cuerpo y alma, pero que siente arder en sí la llamarada mística. Aquel tamiza sus pasiones con la inteligencia, y por ende la domina. Es el dueño de sus instintos. El frailuco, que se flagela, que se martiriza, que es un trasunto del anacoreta mortificado por una vida áspera, no puede apenas acallar los aullidos del cuerpo. Es esclavo de su carne, y, al fin, gime el cautiverio de su desdicha.

Todo ello está evocado amorosamente, con unción. El autor ha descrito la sencilla acuarela de las visiones claustrales, los domésticos y menudos apasionamientos personales del monasterio, las flaquezas corporales. Pero rozando el tema tan finamente, que, sin atacar al claro-oscuro, queda patente toda la trama, que allí, como en todas partes, sigue inmutable los designios vitales.

Estas obras sentimentales y finas nos recuerdan los científismos de Freud, sobre la psicología sexual, y, como, según la misma, ese problema envuelve y encierra casi todos los demás vitales, es grato comprobar que los autores delicados e inteligentes, llevan sus producciones literarias el trasunto científico de aquellas aseveraciones.

La impresión de la obra, clara y fácil, parece que trasciende a la luminosidad conventual del contenido y le presta candorosa ingenuidad.

Hesperio.

Nos ocuparemos de todas las obras cuyos autores o editores nos remitan un ejemplar.

Un hombre y un libro

Tierras de Galicia. Ferrol. Un hombre. Una mujer. Dos niños. Unos muebles. El hombre trabaja para ganar unas perras. La mujer cuida de la casa y de los chicos. Monotonía de un hogar español. Nada falta, pero tampoco sobra. Si acaso, un poco de amor y de conformidad.

Un día la muerte se lleva al hombre y el hogar se deshace bruscamente. Los familiares pobres en nada pueden ayudar. Los que pudieran, esconden el parentesco en los momentos de apuro. Solo alargan la mano, familiarmente protectora, cuando es para felicitar. Éxodo duro, amargo, agobiante, anulador. Los restos del hogar antaño creado con amorosa ilusión ruedan de pueblo en pueblo azotados por la vida como guiñapos entre el ruido indignante de los triunfadores.

Y en Madrid—«la ciudad canalla machacadora de ideales», como ha dicho Carrere—la mujer acorralada por la injusticia social, perseguida por los lobos del hambre, ve una puerta abierta y allí esconde, acorralada, a los rapaces. Es el Hospicio «acogedor». Nada queda ya del hogar ferrolano. Cada uno emprendió su caminata. La madre sigue su ruta dolorosa a bofetadas con la vida. El pequeño se pierde en el recuerdo. El mayor de los rapaces templea su alma de hombre futuro en la inhóspita caserona de la caridad...

Pero el rapaz mayorcito no se adapta, no se conforma. Le hiere perennemente el recuerdo de su madre abandonada a todas las inclemencias. Le duele cada minuto la separación. Le inquieta la duda sangrante de cómo vivirá la pobre dolorosa que los trajo al mundo y que sólo en ellos ponía su afán. Salta su dignidad ante el despego de los superiores que solo saben serlo en el mandar, contra la forma soez en que se les cierra la puerta del saber. Y en cuanto puede rompe las cadenas, huye, se emancipa de la tutela del regente opresivo y se lanza a pelear bravamente con la adversidad. Y por un milagro de voluntad y de hombría el hogar se rehace y a la madre no ha de faltarle ya un pedazo de pan.

No está contento aún el rapaz inadaptado, y como su infancia ha sido un libro abierto para el estudio de todas las injusticias que flagelan al hombre, ha pensado que es obligación de todos y de cada uno ayudar a la liberación de los productores oprimidos. Y serenamente, rectamente, inflexiblemente, ha comenzado su labor.

Duro es el trabajo, pero que hermoso trabajar... Un día y otro día la obra ha ido surgiendo al conjuro de su cabeza y de su corazón. Los hombres no son malos por temperamento. Lo son por necesidad. Y cada día ha encontrado un nuevo compañero—Morato, Gómez La Torre, Quejido, tantos otros—para el constante laborar. Y cuando la crisálida se hizo mariposa, cuando la multitud se agrupó en torno a un ideal, a trabajar de nuevo y más ampliamente: organizar y dirigir. Pelear con toda suerte de enemigos. Chocar con toda suerte de intereses. Y vencer un día, perdiendo al otro, para vencer al fin. En todo sitio, en todo momento, en toda ocasión. En el campo y en la ciudad, en la calle y

en el periódico, en la tribuna y en la plaza. Como cumplía a una fuerza de tan amplio horizonte ideal.

Y luego, en el Municipio y en las Cortes, la voz fuerte y dura del organizador era aguda y cáustica contra la política ruinosa, amañadora, falaz; y era abofeteante contra los conculcadores de todas las leyes, contra los que hacían grangería de los intereses públicos en beneficio de sus mesnadas, carentes de todo ideario y de toda emoción.

Y, por último, la vejez y con la vejez la muerte igualadora. Y tras el cadáver el pueblo en masa que lo despidió—al margen de todas las distancias espirituales, al margen también de todas las diferencias de criterio—cordialmente, sinceramente, sentidamente. Y, con el pueblo, los fariseos...

¡Si hubiese podido erguirse en la caja qué parrafada tan fuerte, tan áspera, tan justa hubiera lanzado al distinguir entre la masa obrera a la turbamulta acobardada que habiéndole combatido a sangre y fuego se aprovechaba de sus restos para falsear una sensación de vida, de liberalismo, de universalidad!

*
*

He ahí la trayectoria de un hombre honrado, bueno, trabajador. He ahí admirablemente trazada por Julián Zugazagoitia en su libro *Una vida heroica*, la figura de Pablo Iglesias, el rapaz ferrolano, inadaptable a la injusticia que de un modo tan trágico comenzara a vivir.

¿Un santo, un apóstol, un héroe, un maestro? Un hombre. Nada menos que todo un hombre...

Juan Lamóneda.

Jaén.

■ ■ ■ ■

Ultimos libros publicados

Dekobra, Maurice.—Ha muerto una cortesana.....	5,—
Frapie, León.—La virginidad (novela).....	4,—
Freud, S.—La histeria-Charcot.....	10,—
Jardé, A.—La formación del pueblo griego.....	12,—
Jolanda.—El Crisantemo Rosa (novela).....	2,—
Loti, Pierre.—Un Oficial pobre.....	4,—
Lagerlof, Selma.—Jerusalén. En Tierra Santa.....	2,50
Metalnikor, S.—La inmortalidad y el rejuvenecimiento en la Biología Moderna.....	6,—
Monvel, María.—Sus mejores poesías líricas.....	1.50
Picabia, Juan Hector.—Robinson (novela ejemplar)..	5,—
Rosenberg, Arturo.—Historia de la República Romana	6,—
Taylor y Thomsom.—Preparación y resistencia de los hormigones y argamasas.....	8,—
Villagrasa, G.—Selectos problemas y juegos matemáticos (segunda edición).....	2,50
Wilde, Oscar.—La Duquesa de Padua.....	4,—

Pedidos: Librería Luque. Córdoba

De cómo se crían víboras con extracto de hiel

(El proletariado guarda fidelidad a sus jefes mientras éstos defienden sus intereses de clase. El que lo hagan sinceramente o no, desinteresadamente o no, no tiene ninguna importancia desde el punto de vista de la moral proletaria, que no tiene en cuenta los escrúpulos sugestivos, sino los intereses generales de la revolución.»
Párrafo del artículo con que «La Antorcha» denostaba al querido Maestro en las deshonras fúnebres que le hicieron los comunistas.)

Es teóricamente, imposible probar con palabras mejores la similitud de la personalidad comunista con el fin espiritual de una partida de salteadores.

No parece sino que este pensamiento de la «Antorcha» se salió del estómago pimpante de *chacoli* o *pirriaque* de uno de sus redactores más conspicuos a la luz de una merienda bien mojada. Según estos... comunistas la moral proletaria es así de amoral y debe seguir dejándose el sentido de la depuración (séptimo sentido corporal, pues el sexto —que también desconocen estos energúmenos— es enterarse de las cosas) atrás del camino con tal de llegar a la meta: que es la revolución. Sería inefable saber lo que iba a hacerse con la revolución, así conseguida. Consecuencias psíco-fisiológicas de semejante concepto hacia la moral proletaria:

1.º Como la sinceridad de los dirigentes del proletariado en sus actos resulta inservible, a cualquier aventurero le es lícito estar al frente de las masas... hasta que le paguen mejor sus servicios en la acera opuesta. La cuestión es que hasta que cotice a sus dirigidos, la conducta del traidor reporte *beneficios* a la masa. De donde resulta lo que ya sabíamos: que todos los traidores fueron dignos y eficientes defensores del proletariado hasta que se les cayó su careta.

2.º Sentada la tesis de la licitud del interés particular de un dirigente sobre el interés general de los dirigidos, podría llegarse a esto: formado un prestigio, impone uno a los prestigiados la *luna*, y si no acceden a darla se marcha el prestigiado, tan fresco, donde más le convenga, y ¡ahí queda eso!

3.º Siendo así que la moral proletaria no repara en escrúpulos, sino que quiere ir a su avío, por los medios que sean, resulta legítimamente ideológico dar atracos, pistola en mano, con tal de recaudar fondos para la *causa de la revolución*. De lo que desprendemos que la táctica de las *expropiaciones* (¡a qué llamarán cocido las patronas!) *individuales* pasa a la ideología comunista después de haberse inutilizado en las uñas de los ácratas.

4.º Si el fin justifica los medios—que eso es en definitiva todo el fondo del párrafo antorchano—el mayor triunfo capitalista fuera plantear así la lucha, dado que sancio-

naríamos, con el placer de un proletariado caníbal, la lucha en terreno bárbaro: quien vierta más sangre, más razón; quien degüelle más gente, más autoridad; quien aplaste más al contrario, más justo; quien imponga más su voluntad, más libre. El héroe sería el de mayores astas, más peso y más crueldad.

No dudamos que el proletariado, en cuyo nombre se habla, sólo tuvo realidad en la fantasía alcoholizada del africano redactor de «La Antorcha» a que nos ceñimos. Por ventura hacia la especie, ese proletariado no existió; porque, de existir, se hallaría justificación adecuada para los crímenes abominables que cometiera la civilización capitalista al tener de enemiga una tan concreta multitud de chacales...

El comunismo *niega la democracia un día* y justifica la dictadura—en un estira y afloja de acaparador de garbanzos—para cotizar sus efectos según los climas y las situaciones. Otro día el comunismo niega la *libertad* a la masa, y con este fraude a la conciencia universal declara libre a un grupito de jerifaltes que usan y negocian la libertad a su antojo y conveniencia. Los mismos filósofos se manifiestan como caporales de un proletariado que tiene todas las características de una porcada, de una yeguada, de una mulata...

¿La cultura? Ese es el estorbo de la animalidad; pues duro contra la cultura... que no sea el exabrupto comunista.

¿La justicia? Eso es un derecho natural, y el que manda, manda sin trabas admirablemente y encuentra estupendo ser irresponsable.

¿La libertad? Complica los asuntos y dá ocasión de optar entre el bien y el mal; lo que tiene la culpa de que el mando se discuta y depure cuando la formación de un proletariado sin otra moral que la violencia intuitiva puesta en manos de los que manden por los que obedecen, sería el sùmun de la felicidad entre los productores.

¿Y nos proponen el *frente único* estos enfermos del hígado cuya hiel alimentan víboras?

No, amigos, no; antes la cocaína, el Tercio Extranjero o solicitar una plaza de verdugo en cualquier Audiencia provincial.

Manuel Fraile.

■ ■ ■ ■

Médico naturista

Nuestro querido amigo don Mariano Aguayo Escribano, médico naturista, que reside en Bilbao, nos comunica su próximo traslado a esta capital, donde quedará instalado para el próximo día 15.

Nos congratulamos de esta noticia porque con la valiosa cooperación de este reputado doctor, adquirirá mayor importancia en nuestra región el movimiento naturista.

El Naturismo como ideal de emancipación social

(Impresiones de un profano)

II

Un organismo completamente sano, completamente normal y equilibrado, solo puede tenerlo aquel que goce de una salud perfecta. Pero esto que en una sociedad de hombres que se jactan y se precian de cultos y civilizados debería ser o constituir la regla, la norma general, ha sido convertido, por el contrario, en la rara excepción, en el caso insólito y exótico, debido sin el menor género de dudas, a los vicios y errores de que adolecen, el régimen de alimentación, las costumbres, la educación, etc., etc. Y ocurre con lamentable frecuencia, que estos errores y vicios que empezaron por ocasionar perturbaciones de caracteres orgánicas o físicas, es decir, el desequilibrio de las funciones biológicas, terminaron por producir, como lógicas consecuencias, perturbaciones de orden moral, o sea el desequilibrio de las funciones mentales, con todas sus fatales y lamentables derivaciones: locura, criminalidad, cleptomanía, neurastenia, etc., etc.; casos todos de patología mental y orgánica, en los que el individuo obra impulsado, arrastrado, coaccionado por una fuerza superior a su voluntad; fuerza desconocida para él en la mayor parte de los casos, y a cuya influencia no puede substraerse; por lo que podemos decir que en tales condiciones sus actos pueden calificarse de semi-inconscientes y de los cuales el individuo no es del todo responsable.

De todo lo antes expuesto se deduce que la constante infracción de las leyes naturales, trae como necesarias consecuencias las anormalidades del organismo en su funcionamiento biológico; y que esta anormalidad biológica da como resultado el desequilibrio mental y las perturbaciones morales: atrofía de la inteligencia, de los sentimientos, de las pasiones, de la razón, etc., etc. Porque «el buen funcionamiento del cerebro solo se puede obtener por una alimentación liviana. La actividad del cerebro solo es perfecta cuando se tiene la sangre completamente libre de las toxinas de la alimentación impura. Tener ideas claras y verdadero dominio de la razón sobre las pasiones, solo es posible por medio del naturismo. De otro modo nuestras ideas serán siempre enfermizas.» (1).

Colocados, pues, en esta textura, se nos ocurre hacer unas preguntas:

¿Un individuo que no vive de acuerdo, en contacto con las leyes naturales, puede estar sano, puede gozar de un perfecto y normal estado de salud?

Y si no está completamente sano y tenemos en cuenta que la salud es el equilibrio orgánico, ¿puede en tal estado de anormalidad física, tener su cerebro equilibrado, bien organizado?

Nosotros creemos que nó. Creemos que un cuerpo enfermo, desequilibrado, sólo puede producir lacras y putrefacciones. Y un cerebro, desequilibrado también, producto de la anormalidad biológica, no puede producir pensa-

mientos nobles y elevados, sanos y bellos, en todos los momentos; aunque no vayamos a ver ahora, por simple aberración, un loco, un ladrón o un criminal en cada ser humano.

Nos referimos, claro está, a esos estados de semi-inconsciencia en que la anormalidad se manifiesta en los enfermos a consecuencia de los vicios y errores anteriormente apuntados.

Conclusiones:

1.º Que el hombre cuyo régimen de vida (alimentación, educación, costumbres, etc.) no es racional y natural, esto es, de acuerdo con las leyes naturales, no puede gozar de una perfecta salud.

2.ª Que todo ser que no goza de una perfecta salud, es sin ningún género de dudas (y perdóneme el plagio Pero Grullo), un anormal, un enfermo.

3.ª Que todo enfermo es un desequilibrado.

4.ª Que un desequilibrado, no es en todo momento dueño de sí mismo en la realización de sus actos; por cuanto puede obrar impulsado por movimientos puramente reflejos e inconscientes, y, por tanto, ajenos al dominio de su propia voluntad.

5.ª Que quien no es en todo momento dueño absoluto de su voluntad para pensar y obrar consciente y razonablemente, sin que sus ideas, pensamientos y emociones sean turbados por estado mórbido o patológico, está expuesto a caer en todas las aberraciones: desde la cobardía hasta el sacrificio; desde el crimen hasta la más alta bondad y filantropía.

A juzgar por lo que dejamos sentado en las anteriores conclusiones, creerán quienes nos leyeren, que tales conclusiones o juicios nos llevan a afirmar, o por lo menos a creer, que toda la Humanidad es un manicomio o un Hospital, y que únicamente los naturistas son los sanos y normales, los equilibrados y perfectos. Pero quienes de tal forma interpretaran nuestros juicios, seguramente que o no nos ha comprendido o se empeñan en no comprendernos. Vamos a tratar de aclarar un poco estos puntos, bastante claros a nuestro entender, pero en los cuales pudiera encontrar alguien turbiedad o falta de explicaciones.

Los naturistas no pretenden que la humanidad toda sea una inmensa casa de locos, enfermos y degenerados, (cosa que no andarían mal en afirmar) ni tampoco que sean ellos precisamente los únicos sanos y cuerdos, por las razones de que la mayoría de los que engrosan las filas del naturismo son personas que han acudido a él para buscar en sus salutíferas prácticas el restablecimiento de su quebrantada salud, bajo un punto de vista clínico o terapéutico, y por consiguiente, seres en su mayoría desengañados y desahuciados de tratamientos alopáticos y escolásticos oficiales. Y como es lógico, mal se compagina que quienes por ser en una gran parte enfermos que otras ciencias calificaron de incurables, de candidatos a muerte, aunque, claro está, curados y regenerados hoy por haber encontrado la única fuente de

(1) Amílcar de Souza. Revista "Salud y Cultura"

energía y de salud, se tengan ahora por los únicos que gozan de salud, de armonía y de vida. Esto sería una aberración, el suponerlo siquiera. En cambio lo que los naturistas creen y a mi juicio tienen derecho a afirmar es que si ellos, por regla general son o han sido enfermos, al recurrir al naturismo, o mejor dicho, al acudir a la Naturaleza en demanda de energías vitales, en demanda de una justa reparación en las averías sufridas en el organismo y por consecuencia en las facultades mentales, han tratado desde este momento de subsanar errores pretéritos y presentes que seguirían persistiendo en el porvenir *corregidos y aumentados*; por cuan-

to han encontrado por fin el camino de la regeneración física, moral y también intelectual. Y quienes reconociendo un error tratan enseguida de subsanarlo, haciendo un bien propio y común, tienen, según nuestro juicio, muchas más razones para hablar con propiedad de regeneraciones y transformaciones sociales, que aquellos que conscientemente persisten en el error; queriendo hacer de estos mismos vicios y de estos mismos errores una norma de conducta para los demás.

F. Claro.

Sevilla.

Analogía entre los vicios y microbios

El ciclo de acción donde se desenvuelven las incesantes investigaciones y progresos de las ciencias inductivas y deductivas, es tan sumamente amplio, como amplios son los horizontes que ofrece el conjunto cosmológico a nuestras intuiciones y capacidades. La mentalidad humana, en su insaciable y natural deseo de descubrir la génesis de los fenómenos desarrollados indistintamente en el plano infinito de la naturaleza, ha agudizado sus innatas facultades en la constante asociación de pruebas y hechos elementales, hasta el punto de haber conseguido dar formas y energías, a lo que, esparcido por las entrañas de la tierra y atmósfera, permanecía en estado distante de la actividad vital que irradiaba del contacto y sucesivos contrastes, sabiamente dirigidos y analizados en los laboratorios y demás centros de estudio.

Todas las conclusiones y enseñanzas científicas, esotéricas en sus comienzos de divulgación, han sido notablemente simplificadas y puestas al alcance de las más rudas inteligencias, desde que, sintetizadas en los aspectos de la zoología y botánica que conjuntamente constituyen la ciencia que trata de todos los cuerpos vivientes, denominada biología, fueron expuestas y reconocidas como infalible principio de superación regeneradora. El estudio de la morfología, fisiología y psicología, son ramificaciones complementarias; pero, como no está en nuestros propósitos ni capacidad, hacer un estudio acabado de estas ciencias y sí valernos de ellas para corroborar y fundamentar nuestra tesis y objetivo regenerador, mostrando las causas originarias que determinan el desastre físico y moral de nuestra especie, nos acogeremos a aquellas demostraciones rotundamente evidenciadas y de fácil acceso a nuestros medios mentales.

Todos los vicios que degeneran y prostituyen a la Humanidad, engendros de la constante violación de las leyes naturales, al igual que los microbios que infectan y corroen el cuerpo humano, son saprofitos por ley de vida, según las investigaciones de la biología. Estos dos temibles enemigos (vicios y microbios) destructores infatigables del normal funcionamiento físico y moral del individuo en particular y de la colectividad en general, tienen su área vital inconfundible y único medio de incubación fecundamente desarrollada, en las aberraciones del sentimiento los unos y en la descomposición celular producida por los trastornos fisiológicos en general los otros.

Si después de conocer el «caldo de cultivo» que produce el lamentable desequilibrio psíquico y fisiológico, nos adentramos en las investigaciones hasta encontrar el «terreno abonado» para la gestación y reproducción de las causas de las aberraciones y trastornos, fácilmente lo encontraremos en el individuo ignorante, falto de conocimientos íntimos para orientarse y plegar sus actos al precepto que establece el más riguroso respeto a todas las manifestaciones armoniosas de nuestra naturaleza.

El desconocimiento de nuestra contextura y naturaleza, es el punto de partida donde radican las causas que violan y destruyen la naturalidad de nuestros sentidos, ampliamente pacíficos y humanos, como igualmente el equilibrio funcional de nuestro organismo. La sencilla exposición de los conocimientos biológicos, exenta del amanerado oficialismo de las Universidades, será una labor de eficaces y positivos resultados, merecedora de todas las consideraciones por parte de las diferentes idealidades que aspiran a la superación integral de nuestra degenerada y enferma humanidad.

Llegados por nuestra gradual investigación a la causa originaria del desequilibrio en nuestra vida íntima y de relación, como igualmente a conocer el medio de progresión de los vicios y microbios, solo nos resta evidenciar con precisión matemática, que, si todos nuestros esfuerzos y propagandas, son encausados hacia la simplificación de la enseñanza moralizadora y profiláctica, que establece la analogía entre las causas de los trastornos fisiológicos y morales, íntimamente ligados en el antinatural medio de gestación, pronto veríamos decrecer el asombroso contingente de viciosos y enfermos que hoy predominan en nuestra decadente civilización.

La depravación de los instintos, engendra los repugnantes vicios al par que el medio adecuado para la germinación de los microbios. Si en realidad queremos eliminar las verdaderas y únicas causas productoras de unos y otros, procuremos normalizar nuestros sentidos y funcionamiento fisiológico, practicando una vida exenta de artificialismos y pletórica de ejemplar enseñanza racionalista.

Solo armonizando nuestra naturaleza y contextura, con un ambiente moralizador e higiénico, podremos libertarnos de las garras de los más crueles y terribles enemigos que diezman y embrutecen a nuestra humanidad: microbios y vicios.

Amador del Campo.

Se va la maestra.....

*A mis queridas compañeras,
maestras enamoradas de su profesión.*

Mamita: ¿no sabes la mala noticia
que tanto me apena?
es que a la maestra *pa* siempre, *pa* siempre,
dei pueblo se llevan...

Tú no sabes madre,
lo santa y lo buena,
que fué *pa* nosotras;
no sabes tampoco que en aquella escueia
la ilusión se siente de que se ha *bajao*
el cielo a la tierra.

Y es que nos quería
con el alma entera.
No puede haber otra jamás en la vida
que tanto nos quiera.

Por eso su marcha
así nos apena...

¡Ay, aquellos días que tanto gozamos
dentro de la escuela!
Ella entre nosotras, como una chiquilla,
jugaba a la rueda



y nos divertía con su alegre risa
dichosa y sincera
y nos consolaba, cual nadie lo hizo,
cuando alguna pena
cruzaba importuna
por nuestra cabeza,
haciendo su paso
una marcha lenta.

¡Ay, aquellos días,
qué distantes quedan!..
¿Y cuando en la clase,
—si es que fuimos buenas—
premiarnos solía hablándonos largo
de cosas muy bellas?

¡Cuánto la queremos;
cuánto nos apena
saber que se marcha,
saber que se aleja;
que sin duda alguna, *pa* siempre, *pa* siempre,
a todas nos dejal

Porque le debemos lo que no se paga
en la vida entera;
porque le debemos
el ser ahora buenas.

¡Ya ves madre mía,
si es grande la deuda
que este pueblo tiene
pa con la maestra!

¡Si la vieras madre,
en la clase aquella
donde generosa su vida nos daba,
de entusiasmo llena!..

Saber que se marcha,
que de aquí se aleja,
que se va *pa* siempre...
¡Yo sé qué le cuesta!
Y ella no lo dice. Ni una vez tan solo
se le oye una queja;
ni un leve suspiro que nazca en su pecho
a nosotras llega.

¡A pesar de todo, dejarnos *pa* siempre.
yo sé qué le cuesta!

Así lo sentimos
dentro de la escuela;
y al salir leemos unas en las otras
nuestras hondas penas.

¡Ay! .. Pronto, muy pronto,
se va la maestra...

Ya lo sabes, madre; esa es la noticia,
que tanto me apena.

Paquita Montilla.

Madrid, enero 1926.

*Lea Vd. Feminismo Socialista, por Maria Cambrils.
Precio: 2 pesetas.*

El estado actual de las bibliotecas rusas

Muchos de nuestros lectores conocen la organización de las bibliotecas europeas y americanas; pero son raros los que saben algo sobre el estado que guardan en la actualidad las bibliotecas rusas, las cuales, sin embargo han sido clasificadas entre las que poseen mayores acervos de libros. Es de notarse que no obstante el largo período de conmociones sufridas por el país de Tolstoy, dichos caudales permanecen intactos y los salones de lectura se ven muy concurridos. Además, se han fundado nuevas bibliotecas para satisfacer las crecientes demandas de los lectores, y gran parte de ellas funcionan de acuerdo con las Instituciones establecidas por el nuevo régimen gubernativo. Puede citarse como ejemplo, la Academia de Ciencias Sociales, conocida bajo el nombre de Academia Socialista, que se ocupa de coleccionar una serie de obras relacionadas con este campo del saber humano.

En cuanto a la biblioteca que formó parte del Museo Rumiantzov, de Moscow, desde el año de 1861, está reorganizándose con el fin de convertirla en un establecimiento público, comparable a la Biblioteca Nacional. Igualmente, la gran Biblioteca de Ciencias Sociales de Leningrado, pronto será trasladada al nuevo edificio que se construyó especialmente con este objeto.

Aun cuando la situación económica de Rusia impide, entre otras cosas, la adquisición de nuevas obras literarias extranjeras, las principales bibliotecas han adquirido, desde 1920, la producción bibliográfica nacional, y en ese mismo año la Cámara Central de Libros (Rossiskaya Tzentrálnaya Knizhnaya Palata), empezó a funcionar en Moscow, y de acuerdo con la ley, recibe veinticinco ejemplares de cada libro publicado en el país, conservando un ejemplar y repartiendo los restantes entre las veinticuatro mayores bibliotecas. Dicha Cámara hace también todos los esfuerzos posibles por obtener un número adicional de libros para su canje con las obras editadas en el extranjero, y cada libro que se recibe es anotado desde luego en el boletín quincenal denominado (Knizhnaya Letopis) «Anales del Libro», considerado como la publicación standard rusa, aunque desgraciadamente no comprende los años de 1917 a 1920.

Todas las obras decomisadas por el Gobierno Ruso, serán distribuidas entre las principales bibliotecas, e indudablemente reportarán un gran adelanto en el campo educativo popular de aquella nación.

Un hecho verdaderamente significativo es el de que en algunas líneas ferroviarias se hallan instaladas bibliotecas ambulantes, como sucede en las cercanías de Kiev. Los libros son transportados de un extremo a otro de las líneas ferroviarias y puestos a disposición de todos los solicitantes. Muchas obras se ponen a la venta, y los libreros no desperdician ocasión de dar a conocer las ventajas que reporta la adquisición de buenos libros.

Los bibliotecarios se hallan generalmente mal retribuidos, pero, a pesar de esta irregularidad, las asistencias en las escuelas para bibliotecarios son numerosas, y el entusiasmo desplegado por los alumnos constituye una lisonje-

ra esperanza de lo que el porvenir reserva a las generaciones venideras.

Otro de los grandes problemas con que tropiezan las bibliotecas rusas, es la falta de bibliotecnia, no obstante haberse decretado el sistema decimal, pero cuyo decreto fué modificado más tarde con la implantación del sistema Cutter de tarjetas; pero como este último método fué ideado para los países de habla inglesa, se hizo necesario una nueva combinación para los nombres eslavos. Dicha tarea se encomendó a Madame Haffkin-Hamburger, quien hizo adaptable la numeración Cutter a las demandas de las bibliotecas rusas en general. (Moscow, 1920).

La Rusia actual se mantiene intelectualmente alerta y no descuida la organización de sus bibliotecas, habiéndose publicado el año de 1923, en la ciudad de Moscow, una obra sobre estadísticas bibliotecarias, que fué escrita por V. A. Stein, conferencista en el Museo de Rumiantzov, cuya obra ostenta el sello de la Goszidat (Imprenta del Estado).

Por último, los bibliotecarios rusos necesitan información sobre los últimos acontecimientos mundiales, y en consecuencia, hoy se nos presenta la ocasión de ayudarlos en sus nobles deseos, y puede enviárseles periódicos o libros impresos a las siguientes bibliotecas:

Rossiskaya Publichnaya Biblioteka (Biblioteca Pública) Leningrad, Russia.

Biblioteka Leningradskovo Universiteta (Biblioteca de la Universidad de Leningrad). Leningrad, Russia.

Biblioteka Awamemii Nauk (Biblioteca de la Academia de Ciencias). Leningrad Russia.

Biblioteka Gosudarstvennovo Rumiantzovskovo Museya (Biblioteca del Museo Rumiantzovskovo). Moscow.

Biblioteka Istoricheskovo Museya (Biblioteca del Museo de Historia). Moscow.

Biblioteka Sotzialisticheskoi Akademii (Biblioteca de la Academia Socialista). Moscow.

Bibliothèque Nationale de l'Ukraine, Kiev, Ukraine, Russia.

Bibliothèque Publique d'Odessa, Ukraine, Russia.

■ ■ ■ ■

Revistas recibidas

Pensamiento y Acción.--San Salvador (Centro América).

La Revista Blanca.--Barcelona.

La Novela Ideal.--Barcelona.

La Gaceta de las Artes Gráficas.--Barcelona.

Vegetarismo.--Bilbao.

Helios.--Denia (Alicante).

Revista del Ateneo.--Jerez de la Frontera.

Acción Naturista.--Madrid.

Repertorio Americano.--San José de Costa Rica.

Generación Consciente.--Valencia.

Naturismo.--Barcelona.

Nociones de Cosmología

La Cosmología es una ciencia filosófica que trata de las leyes generales y de los principios fundamentales del Universo. La Astronomía, la Física, la Química, la Espectrografía, tratan también del Universo, pero lo hacen desde el punto de vista de sus aplicaciones utilitarias.

La observación demuestra y la reflexión explica el hecho de que hay y debe haber una constante relación de atracción, de influencia y de acción, recíproca entre todos los mundos del Universo y entre todas las cosas de cada mundo; hasta tal punto que si alguna vez hubiera surgido algo que no se armonizara con el resto, habría desaparecido en breve tiempo.

Esa relación entre la unidad del Universo y cada una de las partes de esa misma unidad, se llama *armonía universal*.

Esa armonía se manifiesta en potencia y en actuación, en virtud de la energía vital de que todos los cuerpos de la Naturaleza están provistos por efecto de la unión de las dos fuerzas de diferente intensidad que las constituyen y producen la acción eléctrica, engendradora de la *gravitación universal* que explicó por primera vez en 1700 el insigne astrónomo inglés Isaac Newton. Todos los cuerpos celestes giran en movimiento de rotación, de mutación, de retrogradación y de balanceo; todos se atraen y se rechazan y se mantienen en una situación de estabilidad permanente, en la que efectúan sus incesantes evoluciones.

Así es como el Sol, centro de nuestro sistema planetario, se mueve constantemente hacia la constelación de Hércules (con una velocidad de siete y medio kilómetros por segundo). Es decir que en los setenta años que cuenta el autor de este artículo, el Sol ha adelantado en su carrera

17.308.600.000 kilómetros

Distancia que, apreciada sobre la Tierra, con su relación a la constelación de Hércules, compuesta de trece estrellas, se nos figura que no es mayor de tres centímetros; pero deja comprender que, así como hace seis mil quinientos años la temperatura, por efecto de irradiación del Sol, apreciada en cien mil caballos de vapor, ha permitido el desarrollo de la vida humana en la forma en que se ha efectuado, después de otros seis mil años las condiciones del Sol, de la Tierra y de la Vida habrán cambiado totalmente, arrastrando en su movimiento a todos los demás cuerpos del sistema (planetas, satélites, cometas, etc.); también admite la ciencia astronómica que este mismo Sol gira alrededor de otro centro superior común a él y a otros soles semejantes, y que aquel mismo centro se mueve a su vez en torno de otro y otros en círculo indefinido.

Tampoco repugna la existencia de otro u otros universos separados del nuestro, por la carencia absoluta de toda substancia corpórea. Si tales mundos existieran no tendrían comunicación alguna con el nuestro, por no ser posible la acción a distancia al través del vacío absoluto, y, por lo tanto, habría verdadera pluralidad de mundos, independientes los unos de los otros.

En otro sentido puede admitirse, y de hecho admiten mu-

chos astrónomos, la existencia de otros mundos como globos habitables a la manera del nuestro; pues la Astronomía enseña que varios planetas (sobre todo Venus y Marte) tienen condiciones de habitabilidad semejantes a la de la Tierra y que, por lo tanto, la existencia de seres vivos en dichos astros es físicamente posible; y si bien no se dan en ninguno tan completas y adecuadas como en el nuestro las condiciones para la vida, es decir, para la vida nuestra (la densidad, el peso de los cuerpos, la distancia del Sol, etcétera), es lo cierto que no parece imposible la existencia de mundos en que haya seres racionales con distintas condiciones a las nuestras, pero adecuadas a las propiedades de los astros que más influyan en ellos. Cabe, por tanto, admitir la pluralidad de los mundos habitables, aunque el hecho de que estén o no habitados, ni las conquistas de la ciencia, ni las observaciones de la experiencia, nos permiten otra cosa que meras conjeturas.

Las ciencias naturales nos demuestran datos según los cuales la Tierra, como todos los demás cuerpos del sistema solar, sin exclusión del Sol, proceden de una nebulosa primitiva cuyo radio llegaba desde el centro del Sol hasta el planeta más distante (hasta hoy Neptuno). Según la teoría de Laplace (1749-1827) y los curiosos experimentos de nuestros días, la masa del Sol y la de todos los otros cuerpos del sistema formaba una inmensa nebulosa en estado incandescente que por su masa y su composición tenía un rápido movimiento rotatorio, fué dejando a distancias diferentes anillos animados del mismo movimiento, los cuales tomaron la forma esférica, y se condensaron con el tiempo hasta llegar al estado actual. Estos cuerpos continúan girando convertidos en satélites del centro de atracción de todos ellos y por virtud de la fuerza centrífuga y antes de llegar al periodo de condensación desprendieron anillos más pequeños animados de la misma especie de movimiento. Esta interesante y muy verosímil teoría, parece confirmada con el hecho de girar todos los planetas en una misma dirección y en órbitas concéntricas, y sensiblemente colocadas por su propio impulso en un mismo plano que pasa por el centro del Sol.

Del mismo modo que estos cuerpos forman un sistema, cuyo centro es el Sol, así puede ocurrir con los demás astros; que ellos sean también centros de otros sistemas semejantes formados por otras nebulosas parecidas; y si consideramos que el Sol, con todos sus planetas, cometas, etcétera, se mueve, como ya queda dicho, hacia la constelación de Hércules, bien se puede admitir que así nuestro Sol, como todos los demás soles, son verdaderos satélites de un centro último y común que ha comunicado sus movimientos de rotación y de traslación a todos los cuerpos celestes como originados todos ellos de una sola nebulosa.

Estas evoluciones y transformaciones han tenido que efectuarse por exigencias de la misma Naturaleza, en un lapso de tiempo de grandísima duración, y, por consiguiente, la antigüedad del mundo es tan grande, que ni siquiera se puede calcular.

El achatamiento polar de la Tierra y el consiguiente ensanchamiento de nuestro planeta por el Ecuador, la existencia de los volcanes y el hecho de que la temperatura vaya aumentando a medida que se profundiza en la Tierra, son otras tantas pruebas del origen ígneo de nuestro Globo y nueva confirmación de la teoría de Laplace. Consecuencia de todo ello es la existencia en la Tierra de un núcleo central en plena fusión ígnea (pirósfera), aprisionado por una costra solida cuyo espesor aumenta gradualmente (litósfera), la cual está surcada por arrugas (montañas y cordilleras) y depresiones más o menos considerables que alojan las aguas de los mares (hidrósfera) y todo ello envuelto por una capa gaseosa de la misma forma que el Globo (atmósfera).

♦ ♦ ♦ ♦

Obras de Valle Inclán

Sonata de Primavera.—Sonata de Estío.—Sonata de Otoño.—Sonata de Invierno.—La cabeza del Dragón.—Romance de lobos.—La Marquesa Rosalinda.—Flor de santidad.—Cofre de sándalo.—El yermo de las almas.—La media noche.—Jardín umbrío.—Los cuernos de Don Friolera.

Precio de cada tomo: 5 pesetas.



TODO POR EL ESPOSO

La señora Frvigs (que se ha pasado veinte minutos contándole a su amiga infinidad de tonterías y chismes de barrio).—Bueno, señora Brow..., me voy porque estoy un poco apurada; tengo que llevar al soldador a casa para que arregle el caño del agua... Mi marido se quedó tapando el agujero con un dedo, para que no se nos inunde la casa

El papel que se emplea en esta revista es suministrado por los Almacenes

Generales de Papel (C. A.) Tolosa.



Vinos de Montilla
y Moriles
FINO "TRAPERO,"
Montilla oloroso
—
PLAZA DEL ANGEL, 3

FÁBRICA DE SOBRES Y RESMILLERIA

ALMACÉN DE ARTÍCULOS PARA ESCRITORIO

LIRROS RAYADOS

HIJOS DE MALDONADO

S. en C.

Madrid

Anís "ALGAR,"

Lorenzo Algar Molero

RUTE

(Córdoba)

Imprenta "LA UNIÓN,"

Alfonso XIII, 16

CÓRDOBA

Anís Machaquito

REYES

RUTE

**ANÍS "BOMBITA,,
COÑAC JIMÉNEZ
RUTE (Córdoba)**

**Pedid siempre "ANIS PRETEL,,
FABRICANTE
ADOLFO VILLÉN
RUTE (Córdoba)**

**ANIS "LA ROSA,,
Viuda de Eduardo Tirado
RUTE**

**ANÍS "CHISPA,,
ANTONIO PADILLA
RUTE (CÓRDOBA)**

**Especialidad ANÍS CABALLERO
JOSÉ CABALLERO CRUZ
RUTE**

**Fabricación de Anisados finos
FRANCISCO GUERRERO JIMÉNEZ
RUTE (Córdoba)**

**Probad el ex-
quisito Anís "Pérez Galdós,,
José Villanueva
RUTE**

**Pedid en todas partes el selecto
Anís "VICENTE PASTOR,,
Nicolás Luque Navaja
RUTE (CÓRDOBA)**

LA CONSTANCIA

Fábrica de Anisados destilados, gaseosas y licores

Especialidad «Anís La Constancia»

Carretera del Brillante

CORDOBA

**ANIS "TEMPRANICA,,
JOSE MARIA PEREZ
RUTE (CÓRDOBA)**

**ANÍS "NIÑO CABRA,,
JUAN ANTONIO MOLERO CRUZ
RUTE.—(Córdoba)**

**ANIS "ALTAMIRANO,,
Rute (Cordoba)**

**ANIS "LUZ,,
RUTE (Córdoba)**

**FÁBRICA DE ANISADOS
FRANCISCO DE P. SANCHEZ
Especialidad en Anís ZURITO y Anís NEGRITO
RUTE (Córdoba)**

**Anís "LAS PARRAS,,
Seco y Dulce
VIUDA DE FRANCISCO PRADOS
RUTE (Córdoba)**

Obras Filosófico-Sociales

	Pesetas		
Acevedo, I.—Impresiones de un viaje a Rusia....	4'00	Leone, E.—El sindicalismo.....	4'00
Ajan, M.—La palabra en público.....	4'00	Lorenzo, Anselmo.—Evolución proletaria.....	1'50
Alaiz, Felipe.—Quinet.....	4'00	» » Hacia la emancipación.....	1'00
Alembert, D.—Discurso preliminar de la enciclopedia (C. Universal).....	1'00	» » El banquete de la vida.....	1'50
Alvarado, F.—El filósofo rancio.....	1'50	Lluria, E.—Evolución super-orgánica.....	4'00
Arenal, Concepción.—Cartas a un señor.....	3'00	» » La humanidad del porvenir.....	1'00
Bartelemy, J.—Buda y su religión.....	7'00	Malatesta.—Páginas de lucha cotidiana.....	2'50
Bloch, A.—La substancia Universal.....	2'50	Marx, Carlos.—El capital.....	1'50
Bo y Singla, I.—Montjuich.....	1'25	Mater.—República Francesa y Vaticano.....	2'00
Buen, Odón de.—Ciencias Naturales.....	2'50	Merejkowski.—El anticristo, 2 tomos.....	3'00
Cambrils, María.—Feminismo socialista.....	2'00	Nakens, José.—Virtudes del clero.....	1'00
Castillo, E.—Mutualidad, cooperatismo y previsión	1'50	» » En serio y en broma.....	2'00
Condorcet.—Bosquejo de un cuadro histórico (C. Universal).....	2'50	Naquet, A.—Hacia la unión libre.....	2'50
Costa, Joaquín.—Maestro Escuela y Patria.....	3'50	» » La humanidad y la patria.....	1'50
» » Crisis política de España.....	2'00	» » La anarquía y el colectivismo.....	1'50
» » Los siete criterios del Gobierno.....	2'50	Nergal, M. J.—Evolución de los mundos.....	3'00
» » Política quirúrgica.....	2'00	Noja Ruiz, Higinio.—Los galeotes del amor.....	2'50
» » La ignorancia del Derecho (M. Gallach).....	2'00	Orage, A. R.—Socialismo gremial.....	5'00
Chardón J. P.—Floreale.....	1'25	Ors, E.—La bien plantada de Xenius (C. Universal)	0'50
Darwin, C.—Origen de las especies (C. Universal)	5'00	Parera, Doumer.—El perfecto ciudadano.....	4'00
Dorado.—Bases para un nuevo derecho penal (M. Gallach).....	2'00	Pargame, J. M.—El origen de la vida.....	3'00
» Valor social de leyes y autoridades (M. Gallach).....	2'00	Pataud.—Como haremos la revolución.....	2'50
Dubois, P.—La educación de sí mismo.....	4'50	Piga, A.—El alcoholismo (M. Gallach).....	2'00
Edmund.—El Catecismo de la ciencia.....	1'50	Piernas, J.—Economía política (M. Gallach).....	2'00
Elslander.—La escuela nueva.....	2'50	Pert, C.—En anarquía.....	1'25
Eigerrand, G.—Las razas humanas.....	3'00	Posada, Adolfo.—Ciencia política (M. Gallach)...	2'00
Erasmo.—Elogio de la locura.....	2'25	» » El sufragio (idem idem).....	2'00
Ferrer.—La escuela moderna.....	3'00	» » Sociología contemporánea (M. Gallach).....	2'00
Flamarión, Camilo.—Como acabará el mundo....	1'25	Quincey, Tomás.—Los últimos días de Kant.....	1'50
Fola Igurbide, J.—Origen del mal.....	2'00	Ramsone.—Seis semanas en Rusia.....	2'00
George, Henry.—El problema del trabajo.....	6'00	Renán, E.—Vida de Jesús.....	2'00
González Pachecho, R.—Las Víboras y otras obras teatrales.....	2'00	» » Los apóstoles, 2 tomos.....	4'00
Guyau, M.—La irreligión del Porvenir.....	10'00	Ríos, F. de los.—Mi viaje a la Rusia Sovietista...	6'00
» » La moral de Epicuro.....	7'00	Rousseau, J. J.—Emilio, 2 tomos.....	7'00
Haddon, A. C.—Las razas humanas (M. Gallach).	5'00	» » » Ciencias, Artes y costumbres.....	1'00
Hire, Juan de la.—El infierno del Soldado.....	1'00	» » » Las Confesiones (C. Universal)...	4'00
Hume, D.—Tratado de la naturaleza humana (C. Universal).....	5'00	» » » Origen de la desigualdad (id. id.)..	1'00
Ibarreta, R. H.—La religión al alcance de todos..	2'00	Sánchez Rosa, J.—El abogado del obrero.....	2'50
Kant.—La paz perpetua (C. Universal).....	0'50	Schiller.—La educación estética del hombre (C. U.)	1'00
» Lo bello y lo sublime (C. Universal).....	0'50	Schopenhauer, A.—El amor, las mujeres y la muerte	1'50
» Fundación de la metafísica de las costumbres (C. Universal).....	1'00	Senador, Julio.—Castilla en escombros.....	4'50
Krafcoski, Dr.—Fuentes de amor y vida.....	3'50	» » La tierra libre.....	1'50
Kropotkine, P.—La conquista del pan.....	1'50	Sorel, G.—El sindicalismo.....	4'00
Lamarca, Juan.—Leyes y derechos al alcance del obrero.....	2'00	Stael, Mad.—Diez años en el destierro (C. U.)...	1'50
Lamarck, J.—Filosofía zoológica.....	1'50	Torrembó, J.—Instituciones sociales (M. Gallach).	3'00
Largo Caballero, F.—Presente y futuro de la Unión General de Trabajadores..	4'00	Trostky.—Historia de la revolución rusa.....	3'00
Leibnitz.—Opúsculos Filosóficos (C. Universal)..	1'50	» Terrorismo y comunismo.....	4'00
Lenin.—El capitalismo de Estado.....	4'00	Urales, Federico.—Sembrando flores.....	1'25
» La revolución y el Estado.....	5'00	Vaquero, Eloy.—Del drama de Andalucía.....	5'00
		Vives, Luis.—Diálogos (C. Universal).....	1'50
		Voltaire.—La Doncella.....	1'50
		» Diccionario Filosófico.....	12'00
		» Memorias (C. Universal).....	0'50
		» Historia de Rusia (C. Universal).....	2'00
		Zagorsky, S.—La República Sovietista.....	4'00
		Zulueta, L.—La oración del incrédulo.....	3'50
		Zulueta y otros.—La ciudad doliente (La cárcel).	2'00
		Zugazagoitia, Julián.—Una vida heroica (Pablo Iglesias).....	5'00

Se remiten por correo certificado, libres de gastos a cualquier punto de España y América, dirigiendo los pedidos con su importe a la

Librería Luque.-Imprenta y Papelería.-Córdoba